

CATÀLEG GENERAL BIBLIOTECA VALENCIANA

[Afligido corazon, Un](#)

Verdadera relacion de los estragos, sustos, ruinas, y funebres sucessos, que se experimentaron e[n] el dia 23 de marzo del presente año de 1748, en la villa y Castillo de Nuestra Señora de Montesa ... en la ciudad de San Felipe, y ... Reyno de Valencia / Compuesta por ... un afligido corazon. -- En Valencia : en la Imprenta de Cosme Granja ... , [s. a.]

[4] p. ; 4º

Hay un ejemplar encuadernado con: [Don Christofol de Cardona ... Balle General de la present Ciutat y Regne de Valencia :](#) (XVIII/1687).

"Que es esto, Dios soberano! ..." (p. 1)

XVIII/1687(15)

Fecha de 1748 tomada de tít

Sign.: []2

Texto a dos col

Viñeta xil. de la Crucifixión

[Terremotos-Valencia \(Regne\)-1748](#)

[Terratrèmols-València \(regne\)-1748](#)

[Granja, Cosme](#), imp

-València

[Copia digital](#)

BV 1999180711

XVII
168705



VERDADERA RELACION DE LOS ESTRAGOS, SUSTOS, RUINAS, Y funebres sucesos, que se experimentaron e el dia 23. de Marzo del presente año de 1748, en la Villa, y Castillo de Nuestra Señora de Montesa, como tambien en la Ciudad de San Felipe, y en dife- rentes partes de este Reyno de Valencia.

Compuesta por la medrosa pluma
de un afligido corazon.

BEZIMAS



Christiano, y veras
mi mal templada pluma
que ha sucedido en suma
Montesa, y los demás
lugares, que si tu vas

con cuydado, y atencion
hallarás la indignacion
de todo un Dios, que enojado
de tu culpa, y tu pecado
te avisa por compalsion.

¿Qué es esto, Dios soberano!
Soberano Dios, qué es esto!
¿tanto caducar la tierra!
¿la destruccion del Reyno!
¿lo horror! tantas desgracias!
¿desolacion de templos!
¿lo pasmo, tantas muertes!
¿sta los Ministros vuestros
brando el Sacrificio
¿la Missa perecieron!

y hasta vos mismo Señor;
Sacramentado, è inmenso,
(seais por siempre alabado
Siglos de siglos eternos.)
permitistès sepultaros
en esse lobrego seno
de la tierra, aqui le faltan
animo, valor, y aliento
à mi corazon, al ver
nos dexais, (que desconuel

como quien dice, me aparto
de los pecadores ciegos,
que obstinados en su culpa
me crucifican de nuevo
con sus enormes ofensas.
Valedme divinos Cielos!
aquí el pulso titubea,
y aquí se anega en el pecho
de dolor el corazón
à impulsos del sentimiento,
y convertido en raudales,
por los ojos va saliendo,
para que el mundo conozca
lo mucho que se ofendemos
al que del Cielo à la tierra
baxó por darnos remedio;
Pues si nos dexais Señor,
Dios mio, sin ti que haremos?
Aguarda Señor, aguarda
no nos dexeis sin consuelo,
Padre de Misericordia,
amparo del universo,
misericordia tened
de todos los hijos vuestros,
por vuestra preciosa Sangre,
que así os lo suplico, y ruego.
Pero viendo que repite,
y prosigue el horror mesmo,
las potencias perturbadas,
dudan lo mismo que vemos,
el susto, el horror, el pánico,
el desfayo, el desconuelo,
que en ocasion semejante
está padeciendo el Reyno,
añudando el corazón
embarga todo el aliento,
y entre sustos nunca vistos,
y entre inopinados riesgos
diré, como dixo el Sabio
Areopagita, en el tiempo
que Jesu Christo en quanto hombre
fue à la muerte el feudo;

pues viendo temblar la tierra,
y aun tiempo gemir los vicatos,
y así mismo todo el Orbe
publicando desconuelos,
y que las piedras se herian
con tan repetido estruendo,
que en atomos divididas
se esparcian por el viento,
quando abiertos los sepulcros
en repetidos bostezos
funebres acompañavan
lo infauto, triste, y funesto,
quando la Luna, y el Sol,
causandole al mundo miedo,
la Luna llena de angustias
con el semblante sangriento
explicava en mudas voces,
que su Hazedor era muerto,
el Sol confuso, y turbado
estava sin movimiento,
vistiendo negros capuces
buscando su monumento.
Valgame Dios! Si Dionisio
Areopagita, siendo
un gentil sin luz Divina,
conocia estos efectos,
y al ver moverse la tierra
con impulso tan violento,
dixo: Una de dos ha de ser,
y en esto no ay ningun medio
O el mundo se acaba, ó su
aora está padeciendo;
Y tu siendo redimido
con el tesoro mas bello
de la Sangre de Jesus,
no adviertes que por ti ha
que aun quieres con tus
crucificarle de nuevo,
segun el sentir de Pablo
pues de ai nace el efecto
del terremoto; porque
está à Dios ofendiendo

ya, y mil vezes, y aun quieres
hallar à tu mal remedio?
Teme pues, al Justo Juez,
y con dolor verdadero
pidele misericordia,
confiessé tus muchos yerros,
que ya es León de Judá
que antes manó Cordero,
y con espada sangrienta
te amenaza muy severo,
asi luego luego empieza
llorar, qual otro Pedro,
ayendo las ocasiones,
evitando todo riesgo;
pues si aquel dexó el lugar
que negó à su Maestro,
por esso le encontró
misericordioso presto:
dexas tu, segun lo hizo
el dichosissimo Pedro,
hazer estas diligencias
de huir apartando riesgos,
en las ocasiones, al ver
que Dios te dà estos recuerdos,
asi como à Pedro el gallo,
si el terremoto fiero,
descamienta pecador,
para lo que passa en el Reyno,
no esperes que te suceda
que allá en aquel incendio
de las Ciudades nefandas
Sodoma, y Gomorra, siendo
Ciudades del Señor,
perseverando, proteryos,
está verfe en el estrago,
el castigo mas horrendo.
Como el exemplo en Montesa,
en su Castillo soberbio,
que siendo del Cielo, atlante,
à le miras monumento
tanto frio cadaver,
como al presente sabemos.

Veinte, y mas en su ruina
Colegiales perecieron,
qual dormido, y qual desperto,
qual preso, y agenos todos
del repentino suceso.
En el dia veinte, y tres
del mes de Marzo sangriento,
entre las seis, y las siete
de la mañana, se vieron
todos con vida, hasta que
ordenó el Divino Cielo
executar la sentencia
con tan formidable estruendo.
En Xativa al mismo instante,
con estrago manifesto
la Iglesia Mayor se abre,
y al ver tan crecido riesgo,
todo el Cabildo quedó
triste, turbado, y suspenso;
y las afligidas Monjas
del Religioso Convento
del Serafico Francisco,
en tal peliero se vieron,
que para salvar sus vidas
desiertan el Monasterio,
y mientras que el riesgo passa
las colocan en un huerto
del Convento del citado
Patriarca, que dispuesto
tenian los Religiosos
con caritativo zelo.
Luego los demas Lugares
al instante de que vieron,
que la Ciudad se rendia,
à merced de Rey se dieron;
Muchas Villas, y Lugares
de este Reyno perecieron:
Sellená, Enguera, Estubeñy,
y Canals, que desconuelo
casi del todo arruinados,
à los campos van saliendo.

llorando su desventura,
pidiendo al Cielo remedio.
Torrente, Torrella, y otros
experimentan así mesmo
igual infortunio, quando
(ó dolor) al mismo tiempo
en Sumacarcel la Iglesia
abre ventanas al Cielo,
y la devota Capilla,
(ó Jesus que sentimiento!)
del Divino Simulacro,
que en continuados portentos
ostenta misericordias
à sus devotos, que tiernos,
y confiados invocan
su asistencia en qualquier riesgo,
destruida, y arruinada
la llora todo su Pueblo.
Llegò el confito à Valencia,
donde de temores llenos,
viendo que titubeava
el Micalete en su centro;
pues bastò para moverle,
y hazer dos acatamientos,
de tal suerte, que el Relox
tocò à impulso violento,
cinco ò seis quartos, y entonces
pálmados los Campaneros,
por ver que el Relox responde
à lo que no le pidieron
bixan, y al Cabildo informan
de lo que arriba advirtieron:
toda la Iglesia se affusta
de lo que oyeron mas viendo
que temblavan las columnas
arcos, techos, y cimientos.
Esto en Valencia, passò,
Auto ay recibido de ello;
y acudiendo à la Patrona,
desde su Alcazar, y Templo
pulsò la mano, y detuvo
el temblor su desconcierto.

Luego tambien los Patronos
Thomas, y Ferrer, aun tien
sus meritos aplicando,
al terremoto vencieron;
y entonces los dos Cabildos
al instante dispusieron
hazer una Rogativa
con humilde rendimiento,
à Jesus Crucificado
de San Salvador, trayendo
por Protectora à Maria,
Madre del Divino Verbo,
de Desamparados, pues
es el singular Remedio,
que en ocasion semejante
es preciso, que implorè
al Ave llena de Gracia
la salud del Alma; y en
y aun de Maria Divina,
fue tal el piadoso celo
en amparar à Valencia,
y juntamente à su Reyno,
que tristecha no queda
hasta visitar los Templos
de la Ciudad, quando ay
à fin de alcanzar consuelo
de Jesus para los tristes,
que con atentado pecho
en el Mar, de tanto escollo
buscavan seguro Puerto.
Pero, ò portentoso Divino
pues tan divino portento
nadie pudo hazer, si solo
la Madre de un Dios Inmortal
la Cetericia despues,
como tambien los Conventos
prosiguen con Rogativas
hasta que ya quedò el Pueblo
por Maria consolado,
y en repetidos obsequios
rindámos todos las gracias
à la que es gracia del Cielo.